



El “sistema inmunológico” del creyente

Sobre toda cosa guardada
Guarda tu corazón

Proverbios 4:23

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

Este versículo no está hablando del “órgano humano”, el cual funciona de manera involuntaria. Este corazón es el “corazón de la mente”, el lugar donde guardamos los pensamientos y los sentimientos más elaborados, los que consideramos como más “selectos”.

Pero el corazón de la mente no funciona de manera involuntaria; de mi decisión depende qué pensamiento entrará en él y qué pensamiento no entrará. Yo decido qué clase de pensamientos guardo en mi corazón. Dios es muy claro y específico cuando dice: “guarda tu corazón”. ¿De quién es la responsabilidad? ... ¡Mía! La razón para guardarlo también es muy clara: “porque de él mana la vida.”

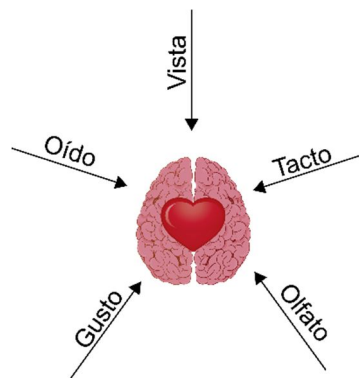
Podríamos preguntarnos entonces, ¿cómo es mi vida?... ¿tengo paz?, ¿voy de victoria en victoria, como dice Su Palabra?; o por el contrario, estoy amargado o triste, voy de derrota en derrota, contrariamente a lo que es la Voluntad de Dios?

Podemos decir entonces, que:

“La calidad de vida que estoy viviendo, equivale absolutamente a la calidad de pensamientos que tengo en mi corazón”.

¿Qué clase de pensamientos tiene en su corazón una persona amorosa?
¿Y qué clase de pensamientos tiene en su corazón una persona conflictiva?

Todos nosotros recibimos información por medio de nuestros cinco sentidos. Toda clase de información la recibimos por medio de estos cinco canales. La información que llega a nuestra mente es mucha y variada, pero no todo lo que llega a nuestra mente queda en nuestra mente. Así también, no todo lo que entra en nuestra mente llega al corazón de la mente; recordemos que al corazón de la mente llega, por nuestra libre voluntad, sólo lo más selecto.



Las personas naturales, aquellas que no han confesado Romanos 10:9, quienes no han confesado a Jesucristo como Señor ni han creído en su corazón que Dios le levantó de entre los muertos, estas personas sólo reciben y almacenan información del mundo. Esta información que reciben puede ser buena, mala, regular, muy buena o muy mala. Es por ello que podemos encontrarnos con personas bondadosas, honestas, caritativas, solidarias o por el contrario con personas malas, envidiosas y rencorosas.

Isaías 55:8-11:

8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. 10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

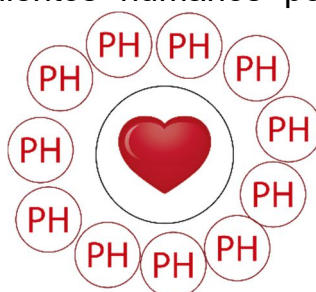
¡Este pasaje es maravilloso! Aquí podemos ver una gran diferencia entre los pensamientos y los caminos del hombre y los pensamientos y los caminos de Jehová. Por más buenos, por más elaborados, por más bien intencionados que sean los pensamientos del hombre jamás se podrán comparar con los pensamientos y los caminos de Dios, porque Su naturaleza es otra; es espiritual de absoluta pureza y bondad en el grado más absoluto.

Los pensamientos y las palabras de Jehová son más altos en calidad, en naturaleza y en elaboración. En ellos no vamos a encontrar defecto alguno. ¿Dónde podremos encontrar estos pensamientos tan maravillosos? En Su Palabra. En Su gracia y misericordia, nuestro Padre nos dejó disponible Su Palabra escrita.

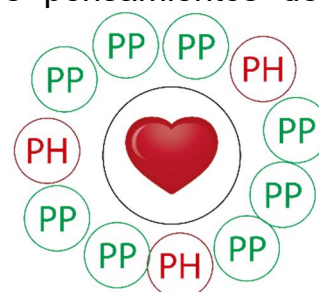
Hemos visto dos registros de la Palabra de Dios que son tremendos. En el primero mi Padre me pide que, sobre toda cosa guardada, guarde mi corazón porque de él mana la vida; y es mi responsabilidad hacerlo. Por otro lado, en el segundo pasaje estamos viendo que esos pensamientos de Jehová, que son más altos que cualquier otro pensamiento humano, están aquí al alcance de mi mano. ¿Qué debo hacer? Pues bien, vimos la respuesta en la misma Palabra de Dios: Guardar, cuidar, proteger el corazón.

Una vez renacidos del espíritu de Dios, tenemos la bendita y enorme responsabilidad de recibir y almacenar información de la Palabra de Dios. Entonces, debemos empezar a leer la Biblia, a “olfatearla”, a “degustarla”, a “comerla”, a “sentirla” de manera que de a poco vayamos reemplazando los pensamientos de humana sabiduría¹, (por buenos que sean) por los pensamientos de Jehová que son más altos. Si hacemos esto, si reemplazamos los pensamientos humanos por los pensamientos de Dios...

¿cómo cree que será nuestra vida? Lo que leímos recién es que toda palabra que sale de Su boca va a ser prosperada para aquello que fue enviada... ¿qué clase de vida vamos a tener entonces? ¡Una vida próspera!



Una mente con palabras de sabiduría humana



Una mente con más palabras de la Palabra

Veamos brevemente y de manera muy básica cómo funciona el sistema inmunológico humano, que funciona de manera involuntaria, para luego hacer una analogía de cómo podemos desarrollar un sistema inmunológico para nuestra vida de pensamientos.

Nuestro cuerpo está permanentemente atacado por virus, hongos y bacterias que pueden ingresar a nuestro cuerpo por diferentes canales; la primera línea de defensa que tiene es la piel. Cuando esta primera línea de defensa es traspasada, la segunda línea de defensa está a cargo de los glóbulos blancos que están en la sangre. Hay muchos glóbulos blancos en la sangre, normalmente entre 6000 a 10000 por mm³, y cada uno tiene una función específica. El nombre genérico con que se los denomina es “leucocitos”.

Muy importante ▶ la clave en nuestro sistema inmunológico es la capacidad de diferenciar lo propio de lo ajeno, es decir, cuando hay materia extraña dentro del organismo.

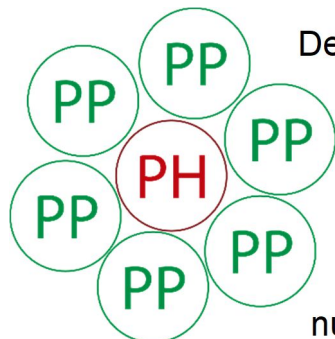
¹ 1 Corintios 2:4

Todo cuerpo extraño que ingresa al organismo tiene algo así como si fuera una “etiqueta” que lo identifica, llamada antígeno. Los leucocitos identifican de esta manera a cada cuerpo extraño que ingresa al organismo y comienzan a trabajar en defendernos.

Algunas de las funciones de los leucocitos es identificar al cuerpo extraño, rodearlo y engullirlo; es decir que se comen al cuerpo extraño y luego eliminan los desechos. También los leucocitos tienen la capacidad de “aprender” y de “recordar”. Cuando un antígeno o cuerpo extraño entra al organismo por primera vez, los leucocitos lo identifican, producen anticuerpos y “guardan” la información. Cuando el mismo antígeno vuelve a atacar, los anticuerpos ya están en el organismo, reconocen el antígeno, lo rodean y lo engullen, así no permiten que se desarrolle. Un claro ejemplo de esto es el de las paperas: una vez que nos enfermamos de paperas, los leucocitos producen anticuerpos, guardan la información y luego, por más que estemos con una o varias personas enfermas con paperas no nos van a contagiar. Una de las maneras de reforzar nuestro sistema inmunológico consiste en una buena alimentación. Lo mismo es en el terreno espiritual.

Lucas 4:4:

Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios².



De igual manera, nosotros podemos desarrollar y fortalecer intelectualmente un sistema inmunológico para nuestra vida de pensamientos, de manera tal que podamos reconocer cuáles pensamientos no son conforme a la Voluntad de Dios para nuestra vida, y podamos identificar esos pensamientos extraños que quieren infectar nuestro corazón, y que los pensamientos de la Palabra de Dios los identifiquen, los rodeen, los engullan y los desechen de nuestra mente.

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Este sistema inmunológico de los pensamientos no funciona de manera involuntaria. Depende de mí el estudiar la Palabra de Dios, depende de mí renovar mi mente, depende de mí tener en mi mente y en mi corazón cada vez más, una mayor cantidad de esos pensamientos de Jehová que son más altos que los pensamientos del hombre.

² Deuteronomio 8:3

Vamos a ver ahora en la Palabra de Dios un ejemplo práctico, de dos personas que enfrentaron la misma situación; uno tenía un “sistema inmunológico” deficiente y el otro lo tenía totalmente fortalecido.

1 Samuel 17:1-54:

1 Los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra, y se congregaron en Soco, que es de Judá, y acamparon entre Soco y Azeca, en Efesdamim. 2 También Saúl y los hombres de Israel se juntaron, y acamparon en el valle de Ela, y se pusieron en orden de batalla contra los filisteos. 3 Y los filisteos estaban sobre un monte a un lado, e Israel estaba sobre otro monte al otro lado, y el valle entre ellos. 4 Salió entonces del campamento de los filisteos un paladín, el cual se llamaba Goliat, de Gat, y tenía de altura seis codos y un palmo. 5 Y traía un casco de bronce en su cabeza, y llevaba una cota de malla; y era el peso de la cota cinco mil siclos de bronce. 6 Sobre sus piernas traía grebas de bronce, y jabalina de bronce entre sus hombros. 7 El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro; e iba su escudero delante de él.

Hasta aquí se describe a este Goliat como un monstruo humano de aproximadamente unos 3 metros de alto. Una persona como un tanque de guerra.

8 Y se paró y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué os habéis puesto en orden de batalla? ¿No soy yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí. 9 Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis. 10 Y añadió el filisteo: Hoy yo he desafiado al campamento de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo.

De la abundancia del negro corazón de Goliat hablaba su boca. Estos son los pensamientos que había almacenado el gigante.

11 Oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo.

Esto indica que consideraron que las palabras del inmenso filisteo eran más importantes que lo que ellos debían saber y haber recordado acerca de Dios y Su protección a los Suyos. Esto indica que “todo Israel” tenía un sistema inmunológico espiritual deficiente.

12 Y David era hijo de aquel hombre efraíta de Belén de Judá, cuyo nombre era Isaí, el cual tenía ocho hijos; y en el tiempo de Saúl este

hombre era viejo y de gran edad entre los hombres. 13 Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido para seguir a Saúl a la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido a la guerra eran: Eliab el primogénito, el segundo Abinadab, y el tercero Sama; 14 y David era el menor. Siguieron, pues, los tres mayores a Saúl. 15 Pero David había ido y vuelto, dejando a Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Belén. 16 Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante cuarenta días. 17 Y dijo Isaí a David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un efa de este grano tostado, y estos diez panes, y llévalo pronto al campamento a tus hermanos. 18 Y estos diez quesos de leche los llevarás al jefe de los mil; y mira si tus hermanos están buenos, y toma prendas de ellos. 19 Y Saúl y ellos y todos los de Israel estaban en el valle de Ela, peleando contra los filisteos. 20 Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, y daba el grito de combate. 21 Y se pusieron en orden de batalla Israel y los filisteos, ejército frente a ejército. 22 Entonces David dejó su carga en mano del que guardaba el bagaje, y corrió al ejército; y cuando llegó, preguntó por sus hermanos, si estaban bien. 23 Mientras él hablaba con ellos, he aquí que aquel paladín que se ponía en medio de los dos campamentos, que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, salió de entre las filas de los filisteos y habló las mismas palabras, y las oyó David.

Este Goliat que había sido visto, oído y temido por todo el ejército, esta vez fue visto y oído también por un pastorcito de ovejas, David. El mismo engendro amenazador, las mismas palabras del gigante, el mismo contexto; pero David, con un corazón guardado, tenía una lógica visión diferente de la situación. El futuro rey no tan sólo vio a Goliat, sino que al final del versículo dice: “salió de entre las filas de los filisteos y habló las mismas palabras **y las oyó David**”. La misma situación, el mismo contexto, las mismas palabras, pero dos corazones totalmente diferentes. Los corazones debilitados de Saúl y de todo el ejército de Israel se turbaron y tuvieron gran temor.

Muchas situaciones en esta vida nos pueden turbar, generar miedo, angustia, dolor pero ese no es el verdadero problema. El problema está en que a veces estamos tan débiles en nuestro “sistema inmunológico del corazón” que, al igual que ocurre en el cuerpo humano, cuando ingresa un agente extraño y provoca una infección, la salud se altera. Lo mismo pasa cuando no hay Palabra de Dios en nuestra mente y en nuestro corazón. Por el contrario, el corazón de David estaba tan fortalecido y su sistema inmunológico estaba tan fuerte, que ni lo que vio ni lo que oyó reiteradas veces lo llevó a temer o a dudar del Dios viviente.

24 Y todos los varones de Israel que veían aquel hombre huían de su presencia, y tenían gran temor. 25 Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel.

En estos versículos siguen manifestándose los pensamientos que los soldados (y el rey Saúl) tenían en sus corazones. Tenían el miedo a “flor de piel”.

26 Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente? 27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que le venciere. 28 Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, se encendió en ira contra David y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido. 29 David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿No es esto mero hablar? 30 Y apartándose de él hacia otros, preguntó de igual manera; y le dio el pueblo la misma respuesta de antes. 31 Fueron oídas las palabras que David había dicho, y las refirieron delante de Saúl; y él lo hizo venir.

Por un instante póngase en lugar de David. Un adolescente que no tan sólo vio y escuchó las palabras de Goliat, sino que además escuchó y vio el temor de todos los soldados de Israel y del rey. Por decirlo de alguna manera, a David no lo atacó solamente una bacteria; David estuvo en medio del foco mismo de la infección. No sólo era Goliat con toda su armadura y sus palabras; eran también las palabras de su hermano y de todo el ejército “bombardeándolo”. Veamos cuál fue la respuesta de David a toda esta situación.

32 Y dijo David a Saúl: No desmaye el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará contra este filisteo. 33 Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud. 34 David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, 35 salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. 36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. 37 Añadió David: Jehová, que me ha librado de las

garras del león y de las garras del oso, él también me librá de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová esté contigo.

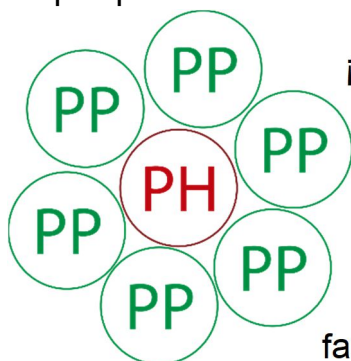
¡Qué gran diferencia entre el corazón de Saúl y todos sus soldados y el corazón de David! Recuerde que los leucocitos producen anticuerpos y por eso no nos enfermamos dos veces con algunas enfermedades como las paperas. Bien, esto es lo mismo, David tenía grabada en su memoria y en su corazón la liberación de Jehová con el oso y el león; por eso Goliat y toda la situación no lo afectaron, los cuerpos extraños no pudieron llegar ni a “la piel de la mente” de David, por así decirlo. Sin embargo, en el corazón de Saúl y de todo el ejército se había producido lo que se llama una septicemia, que es una infección generalizada de todo el cuerpo.

Cuando hay una deficiencia en el sistema inmunológico humano, un simple resfrío puede traernos complicaciones mucho más graves y hasta poner en riesgo nuestras vidas. Del mismo modo, si el sistema inmunológico de nuestra mente y nuestro corazón estuviera débil, cualquier situación por pequeña que sea, podría derrotarnos. Al comienzo de esta enseñanza nos preguntábamos: ¿Cómo es nuestra vida? ¿Vamos de victoria en victoria? Al hablar de victoria indica que hay batallas que pelear. La vida es así; vamos a tener nuestros propios “Goliats” personales, vamos a tener situaciones que nos generen miedo o angustia, pero... ¿cómo hago una diferencia para bien? La diferencia la hago con la cantidad y la clase de pensamientos que yo guardo en mi corazón. Aún los mejores pensamientos humanos, los más elevados, los más intelectuales, o “pretendidas ciencias” milenarias como yoga, meditación, fen shui y tantas otras cosas más, intentan dar paz y armonía a nuestra vida. Pero cuando en nuestro corazón están los pensamientos de Jehová, que son más altos que **todo pensamiento** humano, nuestro sistema inmunológico está tan fortalecido que si ingresare a nuestra mente un pensamiento extraño, ajeno, diferente a los pensamientos de la Palabra de Dios, inmediatamente o lo más rápido posible, será identificado, rodeado, engullido y desechado sin tener la menor posibilidad de ingresar a nuestro corazón; de esa manera nuestra calidad de vida estará de acuerdo con la calidad de vida que nuestro Padre quiere para nosotros.

Si seguimos leyendo todo el relato de 1 Samuel 17 veremos que David venció a Goliat y libró del oprobio al pueblo de Israel. Pero veamos unos versículos que son muy importantes para destacar.

38 Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce, y le armó de coraza. 39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había hecho la prueba. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué. Y David echó de sí aquellas cosas. 40 Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las

puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo. 41 Y el filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él. 42 Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer. 43 Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. 44 Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. 45 Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. 46 Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. 47 Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

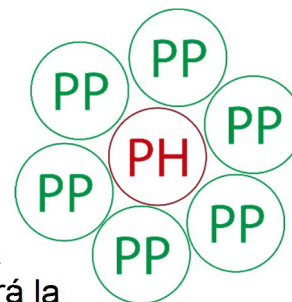


¡Este era el corazón de David! No dudó a pesar de que todo el panorama le era contrario: se enfrentaba a un hombre gigante, armado con lo mejor de la época y entrenado desde su juventud para la guerra. Pero él tenía a su favor a Jehová. ¡Qué gran diferencia para David en ese momento y para nosotros hoy en día! Tenemos a nuestro favor, de nuestro lado, al mismo Jehová de los escuadrones de Israel, y ese mismo corazón fortalecido tendríamos que tener nosotros hoy en día. Si una situación me inquieta, me turba... ¿cuál debiera ser mi respuesta? La que indica el gráfico que acompaña a este párrafo.

48 Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo. 49 Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra. 50 Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano. 51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron. 52 Levantándose luego los de Israel y los de Judá, gritaron, y siguieron a los filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron los heridos de los filisteos por el camino de Saaraim hasta Gat y Ecrón. 53 Y volvieron los hijos de Israel de seguir tras los filisteos, y saquearon su campamento. 54 Y David tomó la cabeza del

filisteo y la trajo a Jerusalén, pero las armas de él las puso en su tienda.

Esta proeza fue posible por el poder de Dios en beneficio de los Suyos, mediante la creencia de un jovencito que había guardado los pensamientos de Jehová en el corazón.



Si alguna situación me inquietare o me perturbare, la respuesta de mi corazón guardado sobre toda cosa será la de rodear al pensamiento indeseable con los pensamientos de la Palabra de Dios.

Filipenses 4:6 y 7:

6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

¡Qué lugar tan seguro en el que Dios guarda nuestros corazones y pensamientos cuando le hacemos conocidas nuestras peticiones!

Salmos 94:19:

En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, Tus consolaciones **alegraban mi alma.**

Jeremías 33:6:

He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les **revelaré abundancia de paz y de verdad.**


Jeremías 7:23:

Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, **para que os vaya bien.**

¡Estos son los pensamientos de Jehová para nuestra vida! Esta es la regla básica para medir cuál pensamiento es de Dios y cuál no. ¿Tengo salud, abundancia de paz y verdad en mi vida? ¿Escuchamos la voz de Jehová, andamos en Su camino y nos va bien?

¡Qué maravilloso percatarse de que Jehová es tan amoroso, tan misericordioso que nos permite el acceso a Sus pensamientos, que nos permite guardarlos en nuestro corazón para que nos vaya bien. ¡Esto es maravilloso! No tan sólo nos lo permite, sino que nos pide que lo hagamos y nos alienta a guardar nuestro corazón con Sus pensamientos. Esto es

un gran privilegio, porque no son pensamientos cualesquiera, son los más altos; son nada menos que los pensamientos de Jehová.

Pero recordemos ▶ depende de mí hacerlo, es mi responsabilidad leer estos pensamientos, “comerlos”, nutrirme de ellos. ¿Quiero tener una vida victoriosa? o ¿tendré una vida de derrota? Nosotros decidimos guardar los pensamientos de Jehová, que son más altos que nuestros pensamientos 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁴ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁴ Hechos 17:11

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga